



LA INFLUENZA AVIAR SIGUE SU RÁPIDA EXPANSIÓN EN EUROPA, SIN NINGÚN CASO EN HUMANOS

La postura de las autoridades sanitarias y de los expertos

A pesar del gran número de nuevos casos de influenza aviar aparecidos durante las últimas semanas en Europa, las autoridades sanitarias de todos los países insisten en asegurar que no existe una amenaza grave de transmisión a los seres humanos, ni por parte de las aves silvestres ni por parte de las de cría, sino que se trata de un problema estrictamente veterinario. En este mensaje de tranquilidad se incluye una vez más la explicación de que los alimentos avícolas no suponen ningún riesgo para la salud de las personas, afirmación especialmente repetida por parte de la ministra de Sanidad, Elena Salgado, y por la Interprofesional Propollo.

Por parte del Gobierno español, a mediados de febrero la Comisión Interministerial para el seguimiento y análisis de la gripe aviar mantuvo una nueva reunión tras la aparición de aves infectadas en Italia, Grecia y Bulgaria, mientras que en un acto organizado por la asociación ecologista Adena la ministra de Medio Ambiente señalaba que se doblará el control sobre las migraciones de aves a petición de la Sociedad Española de Ornitología, organismo que considera que el Gobierno ha establecido los mecanismos de precaución suficientes por el momento respecto a la gripe aviar, aunque advierte que hay que ser prudente y mantener la alerta permanente. Dicha Sociedad insiste, por otra parte, en que las aves acuáticas que llegan en primavera a España procedentes de África no pasan el invierno en Nigeria, país africano en el que se han detectado brotes de la enfermedad.

Otros expertos en aves migratorias, como el director de la Estación Biológica de Doñana, afirman que nunca se debe descartar la posibilidad de que la enfermedad llegue a España por la migración de las aves, pero lo consideran poco probable, ya que las rutas de estas aves y las de la expansión del virus no coinciden.

Los médicos especialistas en medicina preventiva, a su turno, defienden que no hay que atemorizar a la población porque por el momento no hay gripe aviar en España, aunque sí consideran que no hay que dejar de informar.

En cuanto al consumo de productos avícolas, ha disminuido en España de forma sustancial durante las últimas semanas (en torno a un 6% a principios de marzo), aspecto que ha repercutido en la cotización. Por esta razón, tanto las interprofesionales como la Comunidad de Madrid han iniciado campañas divulgativas sobre las propiedades y calidad de la carne de pollo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), por su parte, acusa a los países ricos de "falta de anticipación y solidaridad" para afrontar la gripe aviar, que sólo empezó a preocuparles cuando llegó a Turquía. Recuerda que la crisis comenzó en diciembre del 2003 y que, inicialmente, sólo la FAO, la OIE y la OMS se ocuparon del asunto. La Organización critica, además, que los países desarrollados se han centrado sobre todo en la pandemia y han gastado miles de millones para comprar medicamentos y mascarillas en lugar de apostar por frenar la epizootia, cuyo desarrollo puede provocar la pandemia.

Medidas preventivas

En cuanto a medidas preventivas, la prohibición de la importación de productos avícolas procedentes de los países afect-

ados sigue siendo la más duradera y consolidada. Por otra parte, la orden de encerrar las aves se adelantó al 20 de febrero en lugar de esperar al 1 de marzo establecido anteriormente (por coincidir con el comienzo estimado del periodo de migración de las aves). Las granjas que deben encerrar las aves son, según la normativa vigente referente a este tema y expuesta por el director general de Ganadería, Carlos Escribano, que publicamos en este mismo número, las ubicadas en las cercanías (en un radio de hasta 10 km) de los humedales descritos como zonas de riesgo, cuyo listado puede consultarse en el sitio web indicado al pie de dicho texto, en la sección de legislación. A éstos debe añadirse el humedal de O Grove, en Galicia, y seis zonas de especial vigilancia en torno a otros varios humedales gallegos. También son zonas de especial vigilancia las siete escogidas en Aragón, cuya Comunidad no ha añadido ningún nuevo humedal a la lista existente.

En cuanto a medidas profilácticas, el Ministerio de Agricultura negocia con los laboratorios nacionales e internacionales la compra de entre 5 y 10 millones de vacunas para aves contra la influenza aviar. Las dosis que pretende comprar dicho Ministerio irían destinadas en gran parte a ayudar a los países africanos en los que sí está declarada la enfermedad.

La Comisión Europea podría admitir, asimismo, que los gobiernos de los países afectados dieran apoyos económicos a los productores perjudicados por la caída del consumo de pollo y huevos, mediante préstamos o ayudas relacionados con planes de reestructuración.

La evolución en distintos países

Rumanía, el primer país europeo al que entró la epizootia, recibía a mediados de febrero la visita de expertos de la OMS y del Centro de Control de Enfermedades Trans-

misibles para evaluar la lucha de las autoridades locales contra la influenza aviar. A pesar de que en el país siguen surgiendo nuevos casos, por el momento no se ha detectado ninguno en humanos.

En cuanto a los países en los que se han detectado brotes en las últimas semanas, Rusia confirmaba a mediados de febrero el de una granja avícola en una república del Cáucaso, con cerca de 50.000 pollos que murieron en pocos días, y uno de los últimos países incorporados a la lista es Croacia, que a finales de febrero también confirmaba la existencia del virus H5N1 en un cisne muertos en la isla adriática de Ciovo.

Hungría, Polonia y Albania, por otra parte, también confirmaban la existencia de casos positivos a mediados del mismo mes –Hungría- y a inicios de marzo los otros dos, de tal manera que hasta la fecha los países europeos afectados son Italia, Grecia, Eslovenia, Eslovaquia, Alemania, Austria, Francia, Rusia, Rumania, Polonia, Albania, Croacia y Hungría. Ante esta inesperada expansión, la UE ha pedido a todos los estados miembros que revisen su análisis del riesgo y las medidas aplicadas hasta ahora en las zonas de mayor peligro, con el fin de aprobar nuevas restricciones, especialmente el encierro de las aves domésticas.

Egipto, por otra parte, confirmaba a finales de febrero la presencia de la enfermedad en tres de sus provincias, aunque no ha comunicado ningún caso en humanos. Las autoridades locales han procedido al sacrificio sanitario de las aves de las zonas afectadas y se ha analizado todo el personal que estaba en contacto directo con dichos animales, que ha resultado negativo.

En el caso de Francia, la novedad en los últimos días ha sido la confirmación del temido virus en aves de granja, por una parte, y el anuncio, por parte del Gobierno francés, de ayudas adicionales de 52 millones de euros para el sector avícola, que se dedicarán a una campaña de información y fomento del consumo de carne avícola.

Según la Organización Mundial de la Salud, los países tendrán la responsabilidad de mantener en cuarentena todas las personas que se encuentren en las áreas circundantes al lugar donde estalle una eventual pandemia de gripe aviar entre humanos, según normas publicadas.

La Organización Internacional de Epizootias, por su parte, afirma que la enfermedad puede difundirse ahora a escala mundial. Según el director general de la institución, salvo Australia y Nueva Zelanda, que no parecen afectadas por las migraciones de aves acuáticas proceden-

tes de las zonas infectadas, el resto del mundo está directamente expuesto.

En cuanto al comercio mundial de productos avícolas, la extensión de la enfermedad desde la región asiática al continente africano y europeo ha distorsionado el comercio mundial de pollo, no sólo por la salida del mercado de algunos de los principales exportadores, sino porque los que aún están libres y podrían aprovechar la oportunidad de copar nuevos mercados se enfrentan al miedo de la sociedad internacional a consumir dichos productos. ●

Francia como modelo a seguir para afrontar la crisis

La región francesa más afectada por la influenza aviar es Ain -en la zona de los Alpes-, que a mediados de marzo empezó a sacrificar sus aves ante la imposibilidad de sacrificarlas. Se calcula que unas 950.000 aves de corral se han eliminado en las últimas semanas. El primer brote de influenza aviar de Francia se detectó en Ain, en un pato salvaje hallado muerto, y también en este lugar se confirmó el primer brote, el pasado 23 de febrero, en una granja cerrada, en concreto en una explotación de pavos.

La decisión del Gobierno francés de cerrar el área afectada, que comprende 70 municipios, ha dejado a los avicultores sin posibilidad de vender sus aves, por más que estén del todo sanas. El sacrificio es voluntario y podría quedar interrumpido –así como la prohibición de la comercialización de aves- si no se detectan más brotes en la zona.

El consumo de productos avícolas en Francia, que había sufrido en febrero un brusco descenso de entre el 20 y el 30%, se ha recuperado ligeramente en las grandes superficies debido a las ofertas.

Ante esta situación el Gobierno francés ha aplicado una serie de medidas que afectan a las explotaciones positivas:

- Permitir a los productores espaciar los periodos de cría y ser indemnizados por sus pérdidas. Esta medida va dirigida a todos los avicultores cuya actividad económica se base en la avicultura en, por lo menos, un 25%.
- Establecer unas normas especiales para los avicultores situados dentro del perímetro de protección definido alrededor de la zona de Ain, considerada de mayor riesgo.
- Establecer otras normas para los avicultores de cría al aire libre, particularmente afectados por la obligación de encerrar las aves.
- Con todo ello se han movilizado 20 millones de euros para indemnizar a los productores y 30 millones de euros para las empresas. Otros dos millones de euros van destinados a una campaña de comunicación televisiva para fomentar el consumo de carne de ave, lanzada a partir de la tercera semana de marzo. ●